

Muchos adolescentes creen que lo que quieren hacer con sus cuerpos y sus teléfonos es *asunto* de ellos. Los jóvenes disfrutan de la privacidad y libertad que les dan sus teléfonos celulares de sus padres o tutores. ¿Pero qué sucede cuando usan sus celulares para explorar su sexualidad?

El “sexting” es el envío o distribución de imágenes de desnudos totales o parciales. Los titulares sensacionalistas podrían hacerle creer que esta es una práctica común entre los adolescentes, con consecuencias drásticas. Aunque los números reales varían, muchos investigadores coinciden en que la mayoría de los adolescentes no están involucrados con el “sexting”, y que aquellos que sí lo están usualmente no sufren consecuencias graves. No obstante, aún hay riesgos que los adolescentes que hacen “sexting” deben tomar en consideración. Estos consejos le ayudarán a hablar sobre el “sexting” con su adolescente, para que ambos estén preparados si alguna vez se convierte en un problema.

Psicólogos como la Dra. Abigail Judge le aconsejan a los padres a hablar regularmente con sus adolescentes acerca de conductas sexuales, entre ellas el “sexting”, para que ellos estén mejor preparados.

“...investigaciones sugieren que los padres deben abordar el tema del sexo con sus hijos –y por ende, acerca de medios digitales y su uso en el hogar– no mediante una sola conversación, si no como un diálogo constante, el cual debe comenzar temprano y continuarse con frecuencia a través del desarrollo del niño”.

Dra. Abigail Judge,
Harvard Review of Psychiatry, 2012

HABLANDO
CON

LOS
ADOLESCENTES

ACERCA DEL
SEXTING



LOS RIESGOS

Aquellos adolescentes que tomen, envíen o reenvíen imágenes de “sexting” podrían enfrentarse con:

- Vergüenza si sus familiares, amigos, compañeros e incluso extraños ven sus fotos.
- Intimidación o acoso por parte de compañeros que los juzgan por estar “sexting”.
- Problemas en la escuela si es que han violado las normas escolares. Algunos adolescentes han sido expulsados de sus equipos atléticos o suspendidos de la escuela.
- Consecuencias futuras si la imagen los sigue por mucho tiempo. Esta imagen podría ser vista por funcionarios de admisión de universidades y hasta por posibles empleadores.
- Problemas con la policía. En casos extremos, los jóvenes podrían ser demandados por enviar o reenviar imágenes de menores de edad desnudos.

CÓMO HABLAR ACERCA DE ELLO

- Haga preguntas para hacer ver que usted está cómodo hablando del tema. “¿Alguna vez te han pedido o presionado a participar en 'sexting'? ¿Alguna vez has recibido una foto explícita de alguien?”.
- Discuta lo que caracteriza una relación saludable. “Cualquiera que te presione a hacer 'sexting' no es alguien en quien debas confiar. Los novios y novias vienen y van, pero una imagen sexual puede quedarse contigo para siempre”.
- Explique la rapidez con la que las imágenes se pueden distribuir en línea. “Una vez que la foto sale, está fuera de tu control”.
- Enfátice sobre la importancia de no reenviar los mensajes de “sexting” que reciben. “Tú no tienes el derecho de decidir quién ve el cuerpo de otra persona. Reenviar estas imágenes es una violación de confianza grave y puede exponer a la persona que aparece en la fotografía al ridículo. Imagínate cómo te sentirías si alguien traicionara tu confianza al compartir un desnudo tuyo”.

SI LA IMAGEN DE SU HIJO YA ESTÁ ALLÁ AFUERA

- Ayúdelos a reportarlo a las páginas web o aplicaciones donde la imagen está publicada. Deje claro que su hijo es menor de edad, y que la foto se publicó sin su consentimiento.
- Hable con los oficiales de la escuela para que ayuden a detener la distribución de la imagen y cualquier instancia de intimidación que esté ocurriendo.
- Contacte a la policía si su hijo está siendo chantajeado o acosado, o si el caso involucra a un adulto.
- Sobre todo, ofrezca apoyo. Asegúrele que afrontarán esta situación juntos. Considere buscar consejería profesional si su hijo necesita ayuda para superar el problema.